

[VÍCTOR FLORES, PROFESOR LICEO BICENTENARIO COLEGIO DIOCESANO OBISPO LABBÉ DE IQUIQUE]

“Los alumnos tienen capacidades la clave está en darles las herramientas”

El profesor Víctor Flores, reconocido por su enfoque innovador en la educación local, expresó su opinión sobre los desafíos actuales del sistema educativo, las nuevas generaciones de estudiantes y la convivencia escolar.

Javiera Tapia Zapata
 javiera.tapia@estrellaquique.cl

Con 15 años de experiencia en la especialidad de Electrónica y Electricidad, el profesor Víctor Flores, del Liceo Bicentenario Colegio Diocesano Obispo Labbé de Iquique, ha logrado destacarse a nivel regional y nacional. Reconocido por su enfoque pedagógico innovador, basado en el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), el docente técnico profesional busca conectar la teoría con la práctica a través de iniciativas que responden a problemáticas reales de la comunidad.

Para Flores, este método representa una herramienta poderosa para desarrollar habilidades en los estudiantes, preparándolos para los desafíos del futuro. En esta entrevista, el profesor reflexionó sobre su experiencia, las problemáticas actuales en la educación, la convivencia escolar y su visión de las nuevas generaciones.

—¿Qué lo motivó a adoptar la metodología de aprendizaje basado en proyectos (ABP) en su forma de enseñar?

—El aprendizaje basado en proyectos es básicamente aplicar la materia establecida por el Mineduc a problemáticas reales que impactan en la sociedad. Con esta metodología, los estudiantes no solo aprenden a investigar e indagar, sino que desarrollan habilidades colaborativas al trabajar en equipo. Mi rol como profesor se transforma en el de un mediador que observa, guía y asegura que el aprendizaje sea significativo.



EL DOCENTE ENFATIZÓ EN QUE ES CRUCIAL TRABAJAR EN EL NÚCLEO FAMILIA E INSTITUCIÓN A LA HORA DE ABORDAR LA CONVIVENCIA.

El colegio ya formalizó esta metodología y ya llevamos como unos tres cuatro años trabajando ya formalmente en un ABP transversalmente, en todos los niveles ya sea el científico humanista y los técnicos profesionales en general. Al principio, a los estudiantes les cuesta entender que son los protagonistas de su propio aprendizaje, pero cuando empiezan a indagar, y logran aplicar la metodología a los problemas que se van enfrentando, buscan la mejor alternativa, y se obtienen resultados impresionantes. Hemos ganado siete competencias regionales gracias a los proyectos que los

mismos alumnos crean, como una casa automatizada para mascotas inspirada en la Ley Cholito o un sistema de inclusión educativa para niños con discapacidad visual. Pero para mí lo más valioso no son los premios, sino cómo los estudiantes entienden que la educación no va por los recursos o infraestructura; se trata de personas y de su capacidad de transformar ideas en soluciones.

—Desde su experiencia, ¿cómo evalúa el estado ac-

tual de la educación en Iquique?

—Me llama profundamente la atención que Tarapacá siempre aparezca entre las regiones con los puntajes más bajos en las evaluaciones nacionales, porque finalmente los responsables somos los docentes, porque quien resuelve los problemas en el aula somos nosotros. Creo que hay un estancamiento en la educación local, es mi apreciación tras 15 años de experiencia, me pregunto ¿por qué un alumno de la región no puede sacar puntaje na-

cional? No pasa solamente por infraestructura, porque yo creo que la educación pasa por las personas.

Si bien, hoy en día hay un enfoque positivo en la inclusión, hemos llegado a extremos, como permitir que los estudiantes pasen con asignaturas no aprobadas. Esto crea una burbuja educacional que estalla cuando los alumnos enfrentan la exigencia universitaria o laboral. No se trata de castigar, pero sí de ser realistas, los alumnos tienen que respetar las jerarquías y tienen que tener respeto al aula, eso es fundamental.

Los alumnos tienen las capacidades, pero la clave está en darles las herra-

mientas para la vida. Lo veo con mis estudiantes, les entregó las herramientas y cuando las aplican en los proyectos, realmente hacen maravillas, me deslumbra la verdad.

Mucho se critica a las nuevas generaciones, pero los jóvenes de hoy tienen una visión global y priorizan por su salud mental. Son creativos, independientes y buscan aplicar lo que aprenden. Ya no están interesados en repetir información en un cuaderno, sino en explorar, emprender y enfrentarse al mundo con una mentalidad abierta. Nuestra tarea como docentes es mostrarles el camino, darles herramientas y habilidades para enfrentarse a los problemas de la vida real.

—¿Cuál es su opinión sobre el estado actual de la convivencia escolar?

—Es complejo, porque la verdad la pandemia afectó la convivencia escolar, al menos en el colegio hemos estado trabajando con protocolos y estrategias de mediación. Ante conflictos, tratamos de priorizar el diálogo y la comprensión en lugar de aplicar medidas punitivas.

Es importante entender que hay detrás de cada acción violenta. Como profesores, debemos escuchar y preocuparnos por los estudiantes, entender las problemáticas que tienen los niños en sus hogares, uno ni se imagina lo que pasan los alumnos en sus casas, cada uno tiene una realidad, pero realmente uno empieza a entender las reacciones de los estudiantes. Los alumnos, los docentes, la institución y la familia, es el núcleo fundamental en el que se debe trabajar. ✪

“Los alumnos tienen las capacidades pero la clave es entregarles herramientas para la vida”